

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940

# GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: Dr. D. MANUEL VIDAL Y RODRÍGUEZ



MONFORTE DE LEMOS

Año III.—Núm. 5.—Madrid, 1.º de Marzo de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid



# TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

Los Barberos regios.

Dando fin al *Tijereteo* barbudo, hemos de decir que la delicadeza del cargo y la necesidad de tocar las regias mejillas erigió al barbero en potencia de primer orden, tanto en la Corte de Luis VII como en sucesivos siglos y en otras Cortes, y así se explica la celebridad que adquirieron el barbero Lobrosse, alma y vida de una conspiración que le costó ser sentenciado á muerte, y la de Olivier el Gamo, barbero de Luis XI, cuya escandalosa fortuna, conquistada haciendo la barba al prójimo, llamó la atención de los parroquianos y de sus admiradores.

*El peluquero de S. M. Don Alfonso XIII.*—Y ya con los barberos regios entre manos, ¿cómo pasar por alto al peluquero de S. M. Don Alfonso?

No lo conozco personalmente, y, por lo tanto, ni me hace la barba, ni me corta ni riza el pelo, ni me da fricciones; así, pues, conste que no actúo de cimbel para llevarle parroquianos á la peluquería, Carrera de San Jerónimo, núm. 3.

Nuestro regio barbero D. Rafael Cifuentes, es una excelente persona, al decir de las gentes que le tratan; desde el año de 1904 ejerce el cargo á satisfacción de nuestro augusto Monarca; y por el cargo de confianza que ejerce en Palacio, bien merece figurar entre los *barberos distinguidos* y que pasan á la historia del gremio.

*La navaja y el afeitado.*—Ligando el *Tijereteo*, supongo que mis lectores tendrán curiosidad en saber quién fué el que trajo la moda de pulirse el rostro afeitándose la barba, y aquí de los anales de la historia; ella nos dice que fué — ¿quién creerán ustedes? — Alcibiades, el general ateniense, el libertino, el afeminado, y no sé cuántas otras cosas más que le cuelgan como adorno.

Dice, también, la respetable señora — me refiero á la Historia — que también Alejandro Magno se hizo afeitar la víspera de una batalla — no sé para qué —, y cuenta el señor Plutarco, que en el año 331, antes de Jesucristo, Alejandro se hizo la barba y ordenó que todos sus soldados se la afeitasen.

Y desde entonces el afeitado se puso en moda, durando hasta el reinado del Emperador Justiniano, mas al tomar éste las riendas del Estado, triunfó de nuevo la barba, y durante cinco siglos la lucieron los romanos, hasta que á Escipión *el Africano* se le antojó el afeitarse todas las mañanas, y héteme aquí á Roma sin barba.

Otro de los enemigos de la barba corrida fué Constantino I *el Grande*, desterrándola de su Palacio; y, por fin — como dijo *La Correspondencia de España* al participar un día la muerte del celebrado autor D. Ventura de la Vega —, dando un salto de trampolín, histórico, añadiremos que al rey Felipe V cabe la gloria de haber introducido en nuestra España el uso de la navaja de afeitar, abriendo un risueño porvenir al arte barberil.

*Por qué el clero no usa barba.*—El uso de la barba es signo de virilidad y de respeto; su tonsura es signo de humildad y de mortificación, de modestia y de penitencia. Facilita además la limpieza y respeto con que deben consagrarse los Sagrados Misterios.

La vigente disciplina de la Iglesia Romana prohíbe el uso de la barba á los clérigos en virtud de una disposición de la Sagrada Congregación del Concilio del año de 1863, cuyo documento inserto en la *Teología moral* de Escavini (edición de 1874, tomo I, pág. 446, número 570), dice así:

«Ha llegado á conocimiento del Santo Padre que en algunas diócesis de Baviera hay eclesiásticos que, movidos por el espíritu de la novedad, ó más bien de la ligereza, introdujeron el uso, ya extinguido, de llevar barba, induciendo á otros, con su ejemplo, á la imitación. Cualesquiera que sean las razones que hubo para su uso en pasados siglos, ha de reconocerse que la disciplina actual y vigente de la Iglesia Latina se opone por completo al uso de la barba, y para que la nueva costumbre sea introducida de un modo legítimo, se requiere necesariamente el consentimiento, al menos tácito, del Supremo Pastor de la Iglesia. Este ha declarado que representa

absoluto la novedad, principalmente porque el espíritu de innovación seduce á muchos en estos tristísimos tiempos, y porque de una novedad puede fácilmente pasarse á otra. Y siendo esto así, place á Su Santidad ordenarme que en su nombre signifique á los Obispos de Baviera que por los mismos se procure con toda diligencia que, no sólo el citado uso sea prohibido expresamente, sino también que se observe la unidad de la disciplina y la perfecta conformidad con la Iglesia Romana, maestra de todos en materia de fe y costumbres, y, por consiguiente, en lo que respecta al hábito y tonsura de los clérigos.»

*Los desbarbados.*—Durante muchos años han vivido felices, sin la barba, los camareros, los mozos de café y los cocheros; mas llegó un día en que se *solidarizaron*, y luchando contra la tiranía de los señores que les obligaban á andar con la cara limpia de pelos, triunfaron al fin y se emanciparon de la obligación afrentosa al grito de *jarrriba las barbas y los bigotes!*

Y vean mis lectores lo que son las cosas, desde entonces es raro el camarero, el mozo de café y el cochero que se deja crecer estos apéndices. ¡Misterios de las revoluciones!..

Los únicos que conozco que se mantienen en sus trece son los simpáticos toreros españoles, que, aun después de cortarse la *coleta*, no transigen con la barba ni con el bigote, y digo los españoles, porque entre los toreros del lado de allá de los Pirineos y del Atlántico no se resignan al afeitado, díganlo si no el francés Robert y el mejicano Ponciano Díaz.

*Las barbas y las cabelleras de los muertos.*—Apurada la barba hasta en sus cañones, voy á dar fin al *Tijereteo* con una nota macabra; pero ¿cómo prescindir de un dato tan curioso como espeluznante tratándose de la historia de la barba?

Yo no me he explicado nunca por qué cuando uno muere le hacen la barba; pero es lo cierto que esta práctica está generalizada en muchas localidades, aun cuando para mí resulte irreverente el darle jabón y su poquito de navaja al que no ha de volver á afeitarse en este mundo.

Lo que acaso ignoren mis lectores es que la barba crece después de haber hecho el viaje póstumo. Monthon, en su *Historia del cautiverio de Napoleón*, dice, refiriéndose al informe del doctor Guillard, que «la barba parecía haberle crecido después de muerto»; y sabido es que Noverras se la había afeitado antes de encerrarlo en el féretro.

El famoso anatómico, patólogo, fisiólogo y cirujano francés Mario Francisco Javier Bichat, autor, entre otras obras, de las *Investigaciones acerca de la vida y de la muerte*, asegura que comprobó el crecimiento de la barba después de la muerte.

El General francés Antonio Marbot cuenta en sus *Memorias* cómo Napoleón envió el cuerpo del General Morland á París dentro de una barrica de ron, y que habiendo quedado ésta olvidada, cuando se abrió al cabo de algunos años, vióse con sorpresa que las barbas del General habían crecido de tal manera que le llegaban á los pies.

Por último: las poesías de Dante Gabriel Rossetti fueron enterradas con el cadáver de su esposa, y cuando más tarde se abrió el ataúd, se observó que las doradas trenzas de la muerta habían crecido y se habían enredado de tal manera en torno de las obras del poeta, que hubo necesidad de cortarlas para salvar los escritos, y, en fin, en las *Memorias* de la célebre artista Sara Bernhardt se cita el caso de su aya, que al ser desenterrada, apareció con unas barbas de capuchino!!!!

¡Y pensar que yo he perdido mi cabellera hace veinte años, sin lograr por ningún medio que se repueble la tapa marfilada de mis ilusiones! ¡Ah! ¿Cómo los gestadores de específicos no buscan en los arcanos de la tumba fría el verdadero «aceite de bellotas» ó el «Gal» positivo y real?

Ayuntamiento de Madrid



# GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

## SUMARIO

TEXTO: *El Obispo de Murcia*, por José María Rodríguez del Valle.—*De la Galicia desconocida*, por Salvador G. Pruneda.—*Parrandela*, por M. Pereira Moño.—*Galicia en América*, por Juan del Monte.—*La casa de un santo*, por El Hidalgo de Tor.—*Galicia en Madrid*, por Basilio Alvarez.—*Movimiento literario de la quincena: Emilia Pardo Bazán en el extranjero; Deseada*, de Alvarez Insua, por El Cura de Fruime; *Efusivas*, de Núñez González, por Manuel Vidal.—*Para nuestros agricultores*, por José María de Fornas.—*De nuestra tierra*, por nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: De Riola por Galicia*, por Valentín Lamas Carvajal.—*Tijereteo*, por el Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Murcia.—Los de la iglesia de San Julián de Moraimo.—Monseñor Sardi.—Monforte: Residencia de la Compañía, en donde se educó Varela de Losada.—Rincón del río Asma (Brigos).—Manuel Linares Rivas.—Waldo Alvarez Insua.—Manuel Nuñez González.



Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Murcia.



## EL OBISPO DE MURCIA

Es el valle de Monterrey una de las comarcas más fértiles y ricas de la provincia de Orense y aún de la misma Galicia. Fronteriza con Portugal por Chaves, es Monterrey plaza fuerte con situación estratégica; es, además, título con grandeza de primera clase de la ilustre y nobilísima Casa de Berwick y Alba, y una de las primeras que hicieron uso en la Península del inapreciable invento de Gutenberg, pues tuvo imprenta ya en el siglo xv. Hasta mediados del siglo pasado tuvo la capitalidad del preciado valle que lleva su nombre; hoy la tiene y ejerce Verín, que, á no tardar, será por sus salutíferas aguas el Vichy español. En este valle de cielo purísimo y casi siempre despejado, de un azul hermoso, de clima tan benigno que permite el cultivo y hace que den frutos sazonados el olivo, el limonero y el naranjo; de viñedos, que no reconocen superioridad en Galicia; en este valle en donde es fama fué conventual el inmortal Tirso de Molina y en donde dicen escribió su *Mari-Hernández la Gallega*; en este hermoso valle, formando parte del Ayuntamiento de Verín, está el pueblecito de Quiroganes, en que nació el P. Vicente Alonso y Salgado, actualmente dignísimo Obispo de Cartagena y Murcia. Familia acomodada y de abolengo, puesto que del escudo de armas que adorna la fachada de su casa solariega toma la mayor parte de las que ostenta en el de su cargo episcopal, familia de ascetas, de místicos verdaderamente cristianos, fué y es la del P. Vicente. La aspiración única de padres y de hijos, servir á Dios, y su primer y principal *negocio*, el de la salvación. En esta escuela de virtudes cristianas, en donde se tributó siempre ferviente culto á la humana, santa, higiénica y social virtud del trabajo, con la que es forzoso estén las demás virtudes, puesto que con la ociosidad están los vicios, en esta escuela, repito, pasó la niñez y se formó la juventud del P. Vicente, es decir, en el temor de Dios, principio y condición necesaria para la sabiduría.

Era su señora madre una piadosa matrona, tan devota de la Santísima Virgen, que, además de ofrecerle y consagrarle todos sus hijos, quiso que sus cinco hijas llevaran el nombre de María, la excelsa Madre de Dios, y dulcísima Madre nuestra. A piedad tan acendrada añadía esta señora erudición grande, fruto de útil, selecta y bien meditada lectura, que custodiaba fielmente su privilegiada memoria, á la que se

sumaba un juicio no menos distinguido, coronado por un criterio recto y claro para apreciar, pesar y dar razón de cuanto leía. Hecho que llamó la atención de más de una persona docta, entre otras un Padre de la Compañía, sujeto de quien hasta su apellido exigía saber y ciencia.

Bajo sombra tan grata y benéfica apareció franca, firme y decidida la vocación del P. Vicente al sacerdocio. Y cursados Latín y Humanidades, muy joven aún, ingresa en la benemérita Orden de las Escuelas Pías. Punto es este que merece nuestra atención y nuestro cordial afecto, porque es una de las grandes glorias de nuestra España, y que ninguna otra Nación puede disputarle, el que hayan sido dos hijos suyos los fundadores de las dos Ódenes que, sin distinción de tiempos ni lugares, vienen consagrándose á la enseñanza y educación de la juventud: el fundador de la mejor Compañía, San Ignacio de Loyola, y el de la bendita Escolapia, San José de Calasanz.

Muy pronto, vista su aptitud, encargó la Orden al P. Vicente el sagrado cometido de la enseñanza; cometido que desempeñó incansable más de treinta años en Getafe, El Escorial y en San Marcos, de León, casa central de estudios. De aquí es destinado á realizar la fundación del Colegio de Sevilla, que admira en él al elocuente y evangélico orador sagrado, y aún su aprecio al que le dispensa su dignísimo Cardenal Arzobispo Sr. Sanz y Forés (q. e. p. d.).

Un Obispo es un Príncipe en la Iglesia cristiana, y por eso ya San Pablo, que en tanto haya cristianos y se cultiven letras, será el Apóstol por antonomasia, enumera en su epístola á Timoteo las cualidades con que ya aquella incipiente sociedad cristiana exigía resplandeciesen los investidos con cargo tan elevado; exigencia que es tanto más lógica en la sociedad actual cuanto más ha encumbrado esa dignidad y más la considera y distingue. Ella fué á Sevilla á buscar al P. Vicente, ocupado, como arriba hemos dicho, en sus tareas literarias; pero sólo la obediencia pudo vencer su repugnancia y hacerle admitir cargo tan honroso, pero que es en realidad carga muy pesada.

Presentado para la diócesis de Astorga, no es fácil decir lo que allí trabajó en el arreglo parroquial y en la visita de la Diócesis, ya porque es una de las más extensas, ya porque su situación topográfica ocupa, en su mayor parte, las



montañas que separan á Galicia y Asturias del antiguo reino de León, y pueblos había en esas montañas que no habían visto su Obispo. Pero la actividad y el celo del P. Vicente penetraron hasta los riscos más apartados y abruptos, y no hubo oveja que no viese á su pastor y que no oyese su voz.

Trasladado á la de Murcia, que, sin duda, es una de las más pobladas, también allí ha tenido que luchar con grandes dificultades para llevar á cabo el arreglo parroquial. Era éste allí de necesidad absoluta, pues había poblaciones de hasta treinta mil almas que oficialmente no tenían parroquia. Por eso es tal vez el único arreglo que el Gobierno de S. M. C. ha aprobado con aumento.

Amplios y profundos conocimientos atesora la distinguida inteligencia del Obispo de Murcia en ciencias sagradas y profanas; extensos son hoy día los dominios del saber humano, pero los ha recorrido. Es natural y es lógico que la ciencia y la virtud orlen su frente como premio y recompensa de tantos años de estudios y de vida religiosa. Y á ese fondo inapreciable del Prelado de Murcia responde una forma no menos valiosa de perfecta cultura social. Revelan y expresan esta cultura unos modales finos sin afectación; un porte elegante y á la vez sencillo; una afabilidad que inspira confianza y le hace asequible, pero sin que jamás pueda la familiaridad creerse con derecho á traspasar los límites del respeto y de la cortesía.

En fin: en todo aparece su trato correctísimo, y distinguida su persona.

Mas á todas estas condiciones, que le hacen digno del cargo y aseguran su buen desempeño, hay que añadir las favorables circunstancias que por parte de su familia concurren á ese fin. Nadie ignora que el nepotismo suele ser una plaga, un cáncer del sacerdocio, pues libre está de él en absoluto el P. Vicente, porque sin otros parientes que sus muy dignos hermanos, y éstos, en buena posición, quieren darle, pero no recibir de él. Es más: tendrían por cargo de conciencia el que gastara algo de su haber con ellos. Y por eso no es más que un mero administrador de su diócesis, en favor de la que emplea todos sus emolumentos y obvenciones, sin restar otra cosa que los modestos gastos de ajuar, alimento y vestido, siempre conformes en cuanto es posible con la santa Regla del glorioso y bendito Calasanz.

Por eso aquella raíz, de la cual, según el Apóstol, brotan todos los males y es causa de que muchos pierdan la fe, es punto menos que imposible arraigue en el corazón del Prelado de Murcia; como no arraiga en el del Apóstol que santamente orgulloso blasona de ello. Porque ese virus no puede abrir esa llaga asquerosa y profunda en el corazón humano, cuando está informado y reinan en él esos dos amores inseparables en que están sumados la Ley y los Profetas, el amor de Dios y el del prójimo.

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ DEL VALLE.

## DE LA GALICIA DESCONOCIDA

Abrupta es la costa gallega. Desde La Coruña á Muros no encuentran los buques más que piedras, ensenadas que no merecen este nombre, bajos que avanzan hacia el mar, cabos con fenomenales restingas, forman una costa tan peligrosa para la navegación, que el espacio comprendido entre el cabo Beo y el Touriñana lo ha bautizado la marinería con el fatídico nombre de Costa de la Muerte. Hay en este trozo, sin embargo, una solución de continuidad, buen abrigo para las embarcaciones, que encuentran allí, desde tiempo inmemorial, un refugio contra aquel mar, que con fuerzas titánicas rompe en las rocas. No lejos del Villano marcan dos puntas la entrada de una ría: Virgen del Monte Farelo y Virgen de la Barca se llaman dos santuarios situados cerca del mar; visibles desde larga distancia para el navegante, le indican el peligro de la costa ó la es-

peranza del abrigo. Esas dos vírgenes marcan la entrada de la ría en Camariñas, en donde puede encontrar abrigo contra cualquier tiempo, y si su embarcación viene á cambiar especies, como en los tiempos primitivos, puede, á poco que remonte el río, encontrarse en una feria animada y en un rincón de España, que si no es tan conocido como las orillas del Eume y el Mandeo, lo debe á la falta de medios de comunicación.

En ese sitio tan apartado que por él no pasa ni una carretera, se conservan algunas iglesias, casi por completo inéditas, pero dignas de estudio. La más interesante de ellas es

### SAN JULIAN DE MORAIME

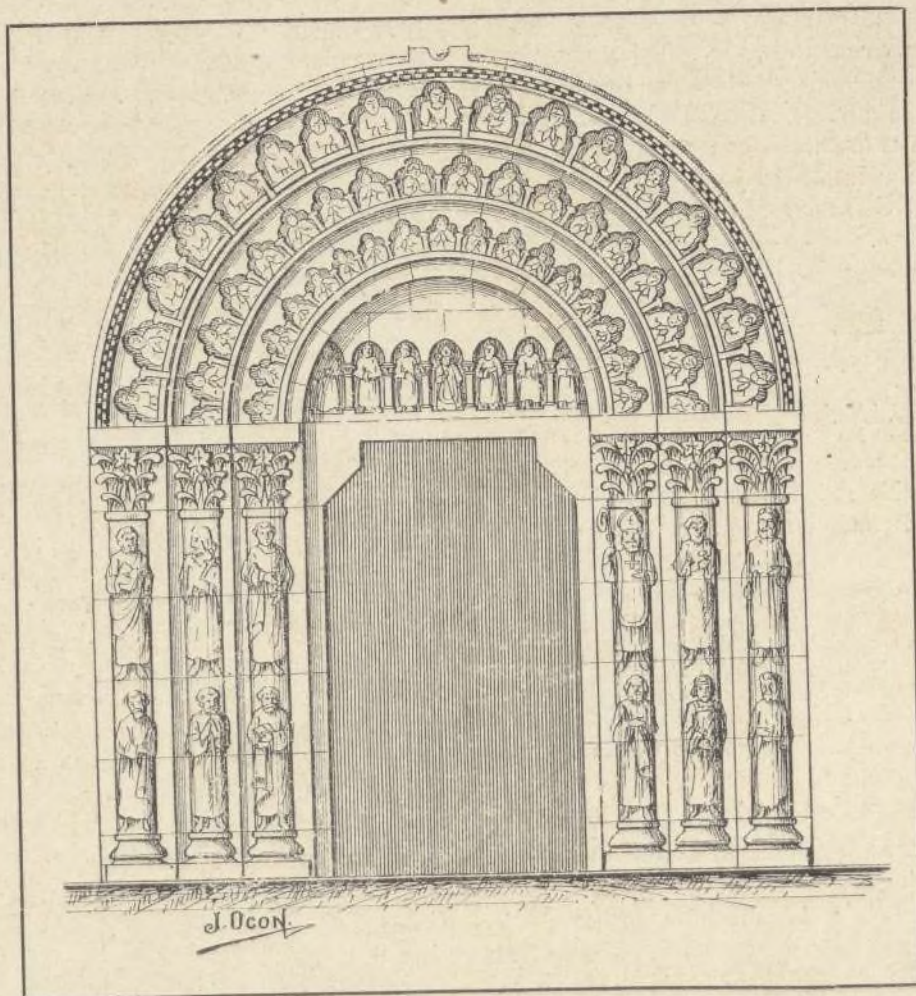
En el fondo de la ensenada de Merejo, y á cosa de medio kilómetro del mar, hay una aglomeración de media docena de casas con una



enorme iglesia parroquial que podría cobijar á todas ellas. Un vulgar campanario no indica nada desde lejos, pero al acercarse, los canecillos labrados del ábside, los contrafuertes y el ingreso lleno de esculturas, imitación del nunca bien ponderado de *la Gloria* en Compostela, nos dijeron claramente que oculto en aquel

valle había algo más que una modesta iglesia parroquial.

*Disposición y construcción.*—Tres naves sin crucero con cubiertas de madera; ábsides semicirculares con bóvedas de cascarón (1), á mucha menor altura que las naves; columnas de fuste prismático con cuatro medias columnas en sus



caras; arcos fajones y formeros dobles rectangulares; pequeños contrafuertes al exterior, unidos á la altura de las bóvedas por arcos de medio punto que atan el muro y permiten restarle espesor, esos son los elementos constitutivos de la basílica. Recibe luz por unas aspilleras con gran derrame, repartidas desigualmente en los tramos, por una ventana encima del arco triunfal con parteluz de piedra en forma de cruz y por dos ojos de buey á los pies de la iglesia en las naves laterales.

*Decoración.*—Es por demás sencilla en el interior. Apoyan las columnas en basas circulares, que con grandes garras sujetan los astrágalos de aquéllas, y los capiteles son todos iguales,

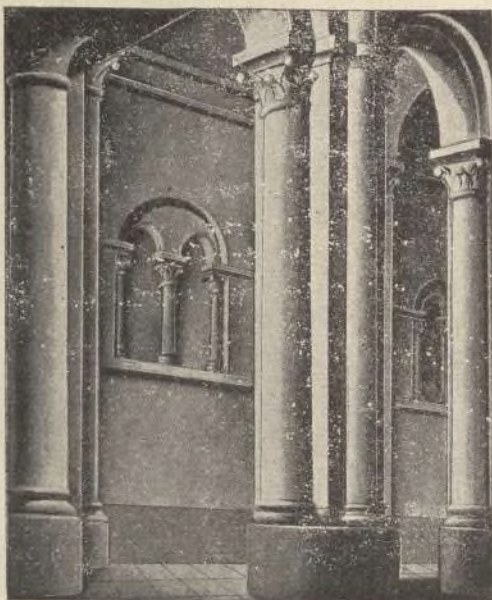
cilíndricos, vegetales, con hojas de loto rematadas por una perla que se separan poco del núcleo central.

Cambia en la puerta radicalmente esa sencillez en el adorno. El ingreso está muy bien trazado y esculpido con gran prodigalidad de detalles; no son hieráticas las figuras de obispos y santos de las columnas; son sueltos los pliegues de las túnicas; los rostros y las barbas acusan una mano que sirve á una inteligencia inspirada. En el tímpano, siete arcos de medio punto cobijan al Padre Eterno en actitud de

(1) El ábside central rectangular es moderno y tiene un gran retablo barroco bastante vulgar.



bendecir al pueblo y á los Apóstoles, y las arquivoltas figuran un baquetón corrido, al cual se asoman, á guisa de balcón, unos pecadores, representados con bastante rudeza y repartidos



con absoluta simetría: motivo éste copiado, probablemente, de otro igual, pero infinitamente mejor, que se presenta en el ingreso izquierdo del pórtico de *la Gloria*. Esta parte, tímpano y archivoltas, es bastante inferior á las estípites; forzosamente hubo cambio de artista.

**Clasificación del monumento.**—No es difícil de hacer. Tres naves que estuvieron cubiertas por bóvedas de cañón, acabadas en ábsides semicirculares, carencia de luces directas en la central, la decoración ruda de capiteles é impostas y los contrafuertes exteriores, unidos por arcos para descargar el muro, colocan de lleno esta iglesia entre el tipo auverniense, dentro del estilo románico. Ofrece, sin embargo, la particularidad de tener en el muro del Evangelio las arquerías ciegas, copia fiel de los triforios compostelanos.

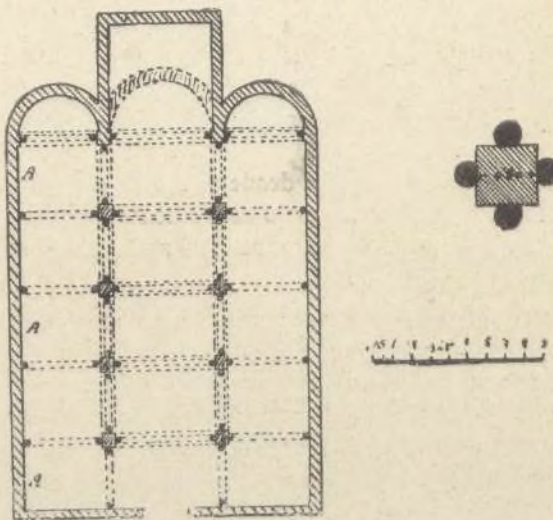
Este tipo de iglesias es frecuente en Galicia; ejemplar muy parecido á éste es Santa María la Real del Sar, en Santiago; pero tiene una notable diferencia, cual es el trazado de los ábsides poligonales de influencia palestina (1) en el Sar, circulares de clásico abolengo románico en Moraime.

**Reseña histórica.**—López Ferreiro nos da la noticia más antigua en su *Historia de la Igle-*

*sia de Santiago*, tomo III, pág. 179, copiando, entre los documentos que procedentes del Monasterio de San Martín Pinario guarda la biblioteca de la Universidad, un privilegio del año 1093, en el que se cita el Monasterio de Moraime.

No cita Yepes este Monasterio más que incidentalmente (1), diciendo textualmente: «... el monasterio San Martín de Ozón, sugeto á San Martín de Santiago, estaba á media legua de Moraime»; pero sí lo nombra la *Historia Compostelana* (2), que, al hablar de las iglesias destruidas por los piratas árabes en 1115 cita nuestro Monasterio, y, por último: López Ferreiro, en el tomo III, c. XXXVI, copia un privilegio otorgado por Alfonso VI en 1.º de Octubre de 1119, por el cual otorga á «Moraime..., territorio Nemanchos y su litoral... para restaurar aquel cenobio que en nuestro tiempo devastaron los sarracenos, proveer al sustento de los monjes, de los pobres y del hospital de peregrinos..., en atención á los buenos servicios que le había prestado durante su niñez en tiempo de guerra». Parece deducirse de aquí que cuando Alfonso el Batallador hizo una irrupción en Galicia y el conde D. Pedro de Trava ocultó á su protegido el infante D. Alfonso, sería en Moraime donde lo escondería, suceso cuyo recuerdo aún guardan los habitantes de aquel rincón de la tierra gallega.

Con estos datos no es difícil reconstituir la historia de la Iglesia. Al primitivo templo destruido por los piratas en 1115 pertenecen unos restos en el muro de la Epístola; el cuerpo de



(1) Tomo IV, fol. 55.

(2) I, CIII, pág. 408.

(1) Choisy: *Historia de la Arquitectura*.



la iglesia es de mediados del siglo XII, después de la donación de Alfonso, y del XIII el ingreso de la imafrente.

No nos pudimos detener bastante en la iglesia para buscar inscripciones que es fácil existan, ni la luz nos permitió ver si había por los alrededores restos del convento y hospedería; ya era de noche cuando abandonábamos aquel sitio encantador el conocido escritor Francisco Antón y el que esto escribe, y al atravesar la ría, solamente alumbrada la embarcación por

los destellos del faro del Villano, nuestra alma no volaba hacia delante, sino que iba atrás, á recordar los monjes blancos, á pensar en la historia insigne de tantas cosas que fueron, y en especial de aquella casa de Moraima que, al acoger al infante D. Alfonso, servía la causa de la justicia, pero quizá fué causa inconsciente de retrasar por tres siglos la unión de Castilla y Aragón.

SALVADOR G. PRUNEDA  
Ingeniero militar.

## PARRANDELA

Durme, miña pomba, durme  
qu'eu cantarei modosiño  
canciós d'amor, pra que soñes  
qu'estás n'a gloria vivindo.

Durme.

Chora miña gaita, chora,  
qu'enchin ó fol con sospiros.

\* \*

Eu tamen tiven meu ben,  
amores, ¡quen non os tivo!  
pero fuxiron de min.

¿Sabes ti dónde fuxiron?

¡Durme!

Chora, miña gaita, chora,  
qu'aínda teño mais sospiros.

Xa non teño quen me queira,  
non teño lar n'agarimo,  
xa non teño... nin espranzas:  
¡vivo n'o mundo soliño!

¡Chora?

¡Cala, gaita! Durme, xoya,  
que non teño mais sospiros.

M. PEREIRA MOIÑO

## GALICIA EN AMÉRICA

Ya regresó de Panamá á la Habana el señor Guerrero que, comisionado por el Centro Gallego, había ido á aquella República para enterarse de la veracidad que tuvieran los rumores propalados acerca de los malos tratos sufridos por nuestros paisanos empleados en las obras del Canal.

El Sr. Guerrero, que desde el día en que desembarcó en Colón, trabajó activamente por saber lo que había de cierto, retornó satisfecho de sus averiguaciones.

Las autoridades panameñas recibieronle con afectuoso respeto y ayudáronle para conseguir lo que se proponía. Por fortuna había mucho de exageración en las primeras noticias, y si bien es verdad que aquello no es Jauja, ni mucho menos, tampoco resulta lo que con tan negros colores se pintaba. Ni el trato es tan infamante ni la vida se les presenta tan dura. Más vale así.

La prensa de esta capital dedica unánimes y calurosos artículos á la llegada del brillante escritor Sr. Alvarez Insua. El Centro Gallego

fletó un remolcador para recibirle á bordo, y en nombre de la Sociedad dióle la bienvenida su digno Presidente. También en otro remolcador acudieron á la escalerilla del buque los numerosos admiradores con que cuenta en la ciudad habanera el ilustre novelista.

Ha sido nombrado Vicepresidente de la Sección de Instrucción del Centro Gallego el señor D. Ramón Ramesas, y Presidente y Secretario respectivamente de la Sección de Recreo y Adorno los Sres. D. Vicente Pérez y D. Andrés Patiño. También por virtud de concurso se nombró Médico interno de La Benéfica al doctor Hernández-Cartaya, hijo del Presidente del Tribunal Supremo, y el socio fundador número uno D. José María Allegue fué nombrado capataz de la brigada de trabajadores de las obras de la Casa-palacio del Centro. Nuestra enhorabuena á todos.

En Cascajal, provincia de Santa Clara, ha dado á luz un precioso niño la Sra. D.<sup>a</sup> Josefa Cejas, esposa de nuestro paisano el opulento



propietario D. Servando Peón Garrido. El bautismo del recién nacido se celebró con gran pompa, siendo padrinos los Sres. de Gálvez, paisanos nuestros también muy distinguidos. Y para que todo fuese regional, ofició en la ceremonia el párroco Sr. Araujo, ilustrado conterráneo nuestro.

\* \* \*

La colonia gallega de Buenos Aires celebró con grandioso éxito lucidas romerías en el Velodromo municipal de Palermo el día 2 del actual. El programa de las fiestas cumplióse á maravilla. Hubo concurso de orfeones, de bandas y de parejas que mejor bailasen la *muñeira*.

El Velodromo, adornado al efecto, ofrecía un soberbio golpe de vista.

Los festejos repetiránse los días 9 y 16. Orgulloso puede hallarse el Centro Gallego, organizador de estos esparcimientos, por el éxito obtenido.

También la Unión Galaica se dispone á efectuar en el suntuoso salón de la Casa Suiza una tertulia de gala para la que hay pedidas numerosas invitaciones.

El Registro Público de Comercio de esta ciudad ha llevado á cabo las siguientes inscripciones, que publicamos para dar idea de la manera como nuestros paisanos trabajan honrada y diligentemente.

Contratos de Sociedad-Piriz, Eiris y San Germán, Buen Orden, 150, ropería y confecciones en general, por cuatro años y 140.000 pesos moneda nacional de capital, entre D. Pedro Ruiz y Valdés, D. Francisco A. Eiris y D. Antonio San Germán.

Novias y Alonso Pérez, Salguero, 3.111, panadería, por cinco años y 20.000 pesos moneda nacional de capital entre D. José Novias y don Laureano Alonso Pérez.

Deseamos á los compatriotas citados el más lisonjero éxito en sus empresas.

Han contraído matrimonio la bella Srta. Lu-

cía Sierra con nuestro paisano el joven escritor D. Manuel Picón Montero.

El entusiasmo del ortigueirés D. Julio Dávila por todo lo que redunde en beneficio del grupo escolar de Santa Marta no reconoce límites. Camino de la región va ya un considerable número de libros, que propios unos y obtenidos de los amigos otros, se ha procurado el Sr. Dávila para fomentar la cultura de su pueblo. Ya no es esta la primera remesa que hace de estas fuentes de ilustración.

Ha causado profundo pesar el fallecimiento del estimado joven D. Julio Ares de Parga, hijo del celoso Gerente del Banco de Galicia, á quien acompañamos en su justo dolor por pérdida tan irreparable.

También fué muy sentida la muerte de otro joven gallego, D. Francisco Castaño, arrebatado al cariño de los suyos y de sus numerosos amigos en la flor de la edad.

La Junta directiva del Círculo Gallego ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, D. José María González; Tesorero, don Antonio Varela; Secretario, D. Máximo Botana; Bibliotecario, D. Ramón García; Vocales: D. Modesto Estévez y D. José Viña Llamas.

Se espera con impaciencia en esta capital el retorno del notable poeta D. Francisco Sánchez García, persona muy querida entre la colonia. Enamorado de la tierra, ha realizado, al visitarla, una de sus más grandes aspiraciones.

El Orfeón Coruñés acaba de celebrar una amena velada en el teatro del Orfeón Primitivo.

Se pusieron en escena muy divertidas obras, y el Director de *Nova Galicia*, Sr. Cruces, pronunció un discurso en gallego que fué muy aplaudido. Así termina la carta de la Argentina:

«Nos disponemos á recibir con júbilo y entusiasmo indescriptible al famoso y popular gaitero de Ventosela Juan Míguez, que sabemos se embarcará con rumbo á Buenos Aires uno de los próximos días. Que sea bien venido.»

JUAN DEL MONTE.

## LA CASA DE UN SANTO

Este artículo se escribe hoy. Un gran acontecimiento literario pone de actualidad á un santo paisano mío. Obligado á hablar del santo y del hombre ilustre que escribió un libro acerca de él, ¿sería digno forjar, laboriosamente, unos cuantos párrafos de erudición y análisis, duros

como las piedras que el santo dejó resbalar hacia el fondo de los torrentes, siendo niño, desde los riscos de su natal aldea?

Prefiero no cortar la cuerda que hace á mi fantasía el más grande de los favores. Y así, sencillamente, humildemente, como un hombre



anterior á la crítica ó como un hombre lejano á la crítica, recordaré cierto día de Agosto, en el cual me fué dado visitar, bajo la protección del astro que más amaban mis progenitores los cel-tas y que yo tanto amo, la aldea natal del santo gallego.

\* \* \*

Aburrido de pasear por las calles he ido á la estación, esperando que los trenes trajesen hasta mí algo capaz de romper la monotonía abrumadora de estos días lentos, inacabables. El rápido de Madrid acaba de llegar. Su humo leve mancha vagamente el cielo azul de la mañana. Por el andén deslízanse las carretas sorteando los grupos. Varios muchachos, con la cadencia dulce que el gallego tiene en estas comarcas, pregonan los periódicos de Madrid. Y de pronto, alzándose sobre el estruendo de tales rumores, llega á mí una voz que me llama...

Entre el marco de una ventanilla asoma el rostro juvenil del Provisor y Vicario general de Madrid D. Javier Vales Failde. Mi alegría, al saludarle, es enorme. Pocas personas han conseguido de mí una admiración tan resuelta, un culto de amistad tan fervoroso. El Sr. Vales Failde, que estudiando leyes en Santiago escribió su nombre con letras de fuego en la historia de la célebre Universidad, ha triunfado después en la Corte como ningún otro á sus años: sobre su frente noble descansa todo el peso del cargo más abrumador que tiene, quizás, la Iglesia en España.

El Sr. Vales Failde, tendiéndome la mano, me felicita por estos artículos donde yo voy dejando mis impresiones de un viaje á través de Galicia. Las palabras del Sr. Vales Failde me llenan de orgullo. Entre sus obligaciones, tiene este señor la de no engañar á nadie. Reconozco no merecer aquellos elogios; pero me satisface ampliamente la equivocación. El Sr. Vales Failde es gallego, es autor de muy celebrados libros de literatura... Su juicio, por todo esto, es en mi alma, recelosa de sí misma, como un río de aguas frescas que atraviesa la desolación de un campo agostado. Al poco tiempo consigo sofocar mi enorme alegría y que mis labios modulen esta exclamación abyecta:

— ¡Es favor!

Pero una terrible duda nace entonces dentro de mí. ¿Serán las frases del Sr. Vales Failde hijas solamente de su bondad? Sus hábitos de palaciego, de hombre que vive entre nobles y entre

reyes, ¿le habrán hecho conocer de tal modo el flaco de todas las almas? Síguense unos momentos de horrenda angustia. Misericordiosamente el Sr. Vales Failde me ofrece un asunto para un artículo... La alegría renace en mí, y mi alma es ya como un tronco seco que se cubre de flores al calor de un sol inesperado...

\* \* \*

Uno de los más ilustres hombres de la Iglesia, Monseñor Sardi, encargado en Roma de redactar las cartas que el Papa dirige á los príncipes, ha escrito recientemente un libro consagrado á estudiar la vida de un santo que nació en tierras gallegas. Llámase el santo Juan Alfonso Varela de Losada; sus apellidos no pueden ser más nobles ni más de Galicia; su casa natal está en Brigos, casi en el centro de la región... El Sr. Vales Failde me aconseja que visite esta casa...

La campanilla ha anunciado ya la salida del tren; hay tiempo, sin embargo, para que el señor Vales reseñe á grandes rasgos la vida del santo, que tal como Monseñor Sardi la cuenta es



Monseñor Sardi.

por todo extremo admirable, pintoresca y ejemplar. Y yo sé entonces que Juan Varela de Losada fué soldado y desertó, que ingresó de nuevo en el Ejército y desertó nuevamente, para otra vez ser soldado y huir... Sé que luego entró de criado en la casa de un Obispo, y que un día oyó la voz de Jesús Nazareno, á quien rezaba, aconsejándole la fundación de una Orden de mendicantes; que se fué á Salamanca á pie, y que un fraile le hizo volverse á Segovia, donde por entonces vivía, y donde más tarde oyó de nuevo aquella voz divina y aquel dulce man-



dato. Sé que vivió en Monforte de Lemos, que contra Obispos y Papas fundó la Orden, que el hábito pardo y el cordón azul de los nuevos monjes llamaban la atención de cuantos los veían. Me enteró de una estratagema ingeniosísima que les sirvió para atravesar las fronteras cuando quisieron ir á Roma, y de cómo postulaban en la ciudad santa bajo el peso de una cruz, y de la guerra que las otras Ordenes de mendicantes hicieron á la que había fundado Varela de Losada, por ser ésta la que más beneficios obtenía de la caridad...

Y es entonces cuando suena un silbato ordenando la partida del tren. La historia de Varela de Losada, esa historia donde una rebeldía santa vibra en sus momentos todos, me ha con-

movido y ha despertado en mí un deseo imperioso de conocer la aldea cuyos árboles y cuyos horizontes, con su influencia constante y poderosa, fueron moldeando el alma de este hombre, templando, acerando su voluntad. El Sr. Vales Failde, al despedirse, promete escribir desde Mondoñedo á sus dos hermanos, para que me acompañen hasta Brigos... Ellos están en la verde aldea de Camba, pasando el estío en su casa natal; yo iré en coche hasta la Barreña, donde los dos han de esperarme con los caballos...

\*  
\*  
\*

Orense va quedando detrás del coche. El río, bondadoso y sereno, tiene una transparencia de



Monforte: Residencia de la Compañía, en donde se educó Varela de Losada.

cristal en la luz radiante. De tiempo en tiempo el aire trae hasta nosotros un claro son de campanas. Hemos llegado ya al lugar de Cudeiro, donde un Obispo pintado de amarillo parece decirme adiós. Por las laderas de los montes sube la vida animosa; de algunas casas ocultas aquí y allá entre las frondas réptase hacia el cielo el humo lento y azuloso.

Hace calor. Un carro que va delante alza al andar una tolvanera de polvo dorado. Veo una iglesia, con una cruz de piedra en el ábside, calada tan primorosamente, que parece un trabajo de orfebrería. A poco, lejanos, aparecen unos molinos de viento, sin aspas, tristes en su silencio y en su abandono. Y yo encuentro

un símbolo amable en los tales molinos, y pienso que, como los molinos célebres por Cervantes, estos otros marcaron su influencia en la vida de un hombre enamorado del ideal, cautivo de la quimera, lleno de ilusiones dulces, de fantasías y de sueños.

La carretera se ha metido bajo el todo rumoroso de un largo castañar, cuyo suelo está sin hierba y como removido bajo las pezuñas del ganado. Allí debió haber tenido lugar días antes una feria...

El coche se detiene después para que los caballos puedan abrevarse en una fuente. El agua cae cantando una dulce canción geórgica, y luego, rebosando del pilón, forma en el suelo



un hoyo, y es allí tan humilde, tan quieta, tan clara, que se hace casi preciso acercar las manos para saber si hay agua realmente.

¿Pero voy á relatar yo, punto por punto, todas las emociones de este viaje por una carretera casi luminosa, bajo el sol fuerte? Sobre las laderas de un cerro, hay unas manchas blancas, y otras más allá, y aún otras en diferentes lugares. Aquello es ropa puesta á secar; pero más bien parece nieve que el sol no ha derretido aún, y esta idea trae hasta el coche abrasado una grata ráfaga de frescura. Pasada Toldovía, dejamos detrás la casa solariega de Orbón, donde termina la provincia de Orense y comienza la de Lugo. Allí un mesonero tan alegre y tan picaresco como un romance de otra edad, me habla largamente de los ladrones y de las mañas que supo darse para vencerlos en más de una ocasión. Atravesamos después un puente sobre un río manso, vemos otro mesón con una galería reluciente, la única que he encontrado en esta comarca, y después de una subida agria, henos ya en la Barrela... Unos chiquillos tienen del ronزال tres caballos; dos jóvenes están sentados más allá, bajo la copa de un castaño, sobre la hierba.

Son los hermanos del Sr. Vales Failde, Germán y José María, dos muchachos muy simpáticos y muy cultos, y de los cuales puede Galicia esperar grandes bienandanzas. Es ya la hora del mediodía, y bajo la copa augusta del castaño secular, en esa hora grata como ninguna al Señor, se regocija mi estómago con el rico jamón de aquellos valles, con las truchas de los arroyos rugientes, con el queso mantecoso y salado, y con ese pan del país, moreno, hecho de harina pura, que se amasó en la cocina de la casa solariega, que fué después cocido en el horno familiar y que tiene aún algo de la tierra, algo, en su aroma, grande y santo, que es como una oración...

\* \*

El coche retorna hacia Orense, y nosotros nos internamos por un paisaje mimoso y verde, donde el agua abunda y donde de tiempo en tiempo aparece una vaca con los cuernos dorados por el sol.

Estamos ya en Loureiro, frente á una de las casas señoriales más características de la región, con su capilla y su ancha solana. La casa es del siglo XVIII, y allí nació aquel hombre ilustre, de la familia del actual Provisor de Madrid, que se llamó José Antonio de Rivadeneira, y

que, en el siglo pasado, fué Obispo en Valladolid y Gobernador civil en Roma.

Todo en este país parece conservar el perfume de los viejos cronicones. Luego de cruzar un paraje montañoso, donde hay todavía recuer-



Rincón del río Asma (Brigos).

dos del rey Brigo, llegamos á la aldea, donde nació Varela de Losada.

Hacia el fondo álzase la mole soberbia del Faro, ese monte que se asienta en tres provincias y domina casi, desde su altura, la región entera. Brigos es una aldea humilde, con dos docenas escasas de viviendas oscuras y tranquilas. La iglesia, ni de hoy ni de un ayer muy remoto, alarga tímidamente su sombra por lo que puede ser como la calle principal del pueblo...

Yo quiero saber entonces en cuál de aquellas casas ha nacido el beato cuya vida tiene fuerzas para perdurar á través de los siglos, llegar hasta nosotros y mover, en el silencio de un palacio, en Roma, la mano de uno de los Cardenales más ilustres... Todo Brigos debe conocer al beato Varela de Losada, y su historia tal vez corra de boca en boca, encantada por el aliento mágico de la fantasía popular.

Por el camino viene hasta nosotros un hombre, un labrador, guiando su yunta. Preguntamos. El hombre echa hacia atrás el sombrero... No sabe nada... En pos de él aparece una vieja con el semblante curtido, arrugado, reseco, una viejecita que puede servir de modelo para representar la tradición. Y esta viejecita nada sabe tampoco.

No hay en Brigos quien pueda darnos la menor noticia acerca del santo. Además, los san-



tos, para estas gentes, tienen algo de inmaterial ó de remoto. No los conciben naciendo en una casa adonde se puede ir en busca de un ascua para encender el fuego ó de levadura para amasar el pan. Y hasta la imagen que representa al santo pierde, en estos países, su influencia ante los hombres, si fué labrada en la madera de un árbol conocido...

Profundamente disgustados mis dos acompañantes y yo, retornamos hacia Camba y hacia Orense. El informador del público que cobijo dentro de mí no consiguió, en este viaje, un

solo dato. Pero al lado del informador, llevo un espíritu que goza delante de los paisajes verdes y de los bosques sombríos. Y este espíritu, atravesando la región que va de Orense á Brigos, tuvo un día glorioso, luminoso y radiante: un verdadero día de fiesta. Gracias sean dadas, por ello, al beato Varela de Losada, á Monseñor Sardi y al Sr. Vales Failde.

EL HIDALGO DE TOR.

Madrid, Febrero de 1908.

## GALICIA EN MADRID

### Santos e meigas.

Linares Rivas ha triunfado una vez más en la escena.

Al teatro de la Zarzuela, y con música de nuestro Baldomir, llevó un idilio campesino, áspero como un tojo bravío y acre como un perfume del robledal.

Es la tierra con sus poéticas supersticiones y sus agrestes amores la que discurre alegremente alborotada á la vista del espectador. La tierra algarera y bullidora con sus mozas frescas y sonrosadas, el alguacil truhán y repulgado, sus mozos caballerescos y *ruadores* y su abad simpático y bonachón.

Es la aldea que se nimba gloriosa con su crucero de piedra, firme é inmovible, como un miliario de la fe. La aldea cuya paz se turba por el acontecimiento de la romería echando las campanas á vuelo y poblándose el ambiente con los acores de la gaita, mientras el camino que ha de recorrer la procesión se alfombra de madreseiva y *fiollo*.

Y por encima de este grandioso concierto, entre una naturaleza geórgica y un rosario de almas rústicamente encantadoras, coronándolo todo, como un atisbo vigoroso, como la encarnación de una raza, yérguese tremenda la figura de la *meiga*, la tía Vicenta, andrajosa y endemoniada, mezcla de conjuro y de mujer; mala, porque la leyenda quiso forjarla así; buena, porque su alma lleva resignada el peso de la ancianidad. Vieja del país, muy de todas las aldeas gallegas, es sólo una desventurada que se resigna al terrible sambenito, y ya puesta en el trance, procura creérselo y sacar todo el partido posible, haciendo de su destino un sacerdocio satánico; de sus cabalísticas evo-

caciones, la monserga de una milagrería que se ordena con aire de fulminación. Con sólo haber creado esta mujer, *Santos e meigas* valdría ya lo que vale un lienzo admirable.

Pero Linares Rivas hizo más. En pleno campo, cuando un rayo de luna baña suavemente los picos de la montaña, un idilio, otro idilio



Manuel Linares Rivas.

ajeno á la obra, se esfuma entre toques de un realismo retozón. El mozo y la moza que cientos de veces tropezamos al volver de la fiesta, dan á los vientos las frases de sus toscos amores con una simplicidad tan primitivamente ruda y un candor tan socarronamente osado, que, á la postre, ya los atrevimientos labriegos quedan finamente diluís por la honradez del gesto y la gracia campesina, asaz montañesa y netamente gallega.



En cambio, lo de San Cristóbal ó *Cristobalón* no nos hizo maldita la gracia. Ni en las capillas gallegas tenemos un boquete abierto para que se arrojen viandas á golpe de súplica, igual que si el ídolo antiguo abriese sus fauces para tragarse el saco de harina, ni allí acostumbra- mos á dejar en los cepillos cerdos más ó menos cebados. En punto á eso, los gallegos somos unos pobres diablos que todo lo queremos hacer á la luz del día. Nada de llegar con el lacón ó la gallina y decir, ahí queda eso. Primeramente entregamos con sumo cuidado la ofrenda en manos del sacristán ó en las del administrador de la cofradía, ó en las del mayordomo de la fiesta. Después, esperamos á que se verifique la puja á la llana; observamos más tarde á la persona que fué favorecida con la compra, y aún, por último, y así como el que no quiere la cosa, nos permitimos fiscalizar la inversión de aquellos productos. Clérigos y paisanos formamos una deliciosa mescolanza, eso sí; pero todos queremos las cuentas muy claras.

Tampoco necesitábamos la miaja de tendenciosidad que Linares nos propina; pero ello no hace. Hay en las supersticiones gallegas mucho de fe. Existe, á la inversa, en su fe, algo de superstición.

Pudo también Linares Rivas, ya lo creo que pudo, prescindir de algunos chistes de dudoso gusto, él, que posee muchísimo talento y puede y debe triunfar á fuerza de ingenio, sólo á fuerza de ingenio. Porque cuando se tiene, como Linares, un nombre glorioso en cosas de teatro, se pueden crear tipos endebles y escenas en donde la laguidez se vislumbre, pero lo que no se debe hacer nunca es apelar al registro del almazarrón, siempre despreciable, aunque se pirren por él las masas. Los maestros tienen derecho á dormitar alguna vez, como le sucedía al buen Homero. Lo que no deben hacer jamás es pasarse de listos pensando en que las

manos aplaudirían á rabiarse, aun á trueque de que desmerezca la obra.

Lo de desmerecer, claro está, es relativo, porque el éxito fué redondo y magnífico. El ambiente de la tierra se masca desde el principio hasta el fin, y se masca en continua sacudida de emociones hondas y tiernas, cual si nos trasladásemos á escuchar la balada perdida en las estribaciones de nuestras montañas ó nos encontrásemos frente á la iglesia del Santo, en el anochecer del día de la fiesta, después que los romeros hubiesen desfilado y cuando una lámpara medrosa nos hablase de brujas y de misterios.

La música es un turbión dulce y delicado de aires *d'a terraña*. El maestro Baldomir, que es hoy por hoy nuestro músico, recogió la endecha que brota espontáneamente del paisaje celta, para servírnosla en la taza vidriosa y amarilla de Niñodagua. Nadie podrá decir que aquella gama tan tierna y tan honda no sea la tierra, toda la tierra gallega. Sin embargo: justo es decirlo, mucho más esperábamos del dulcísimo Baldomir.

Cierto que se ve bien á las claras que su partitura es una cosa más seria que las frivolidades de los Callejas y Lleós que amenizan estas tierras; pero también es verdad, que pudo haber quedado á mayor altura, pues no en vano se debe ser autor de esa joya que se llama *Meus amores*.

De todos modos, y gracias al libretista y compositor, un soplo de galleguismo sano sacudió con empuje al alma madrileña. La simpatía por el país añorado asomó á todos los semblantes. Y por lo que hace á la colonia gallega, sentimos que la tierra entera llegaba hasta nosotros para decirnos que está siempre á la vista, cuando el Arte quiere trasladarla magnífica y ensoñadora.

BASILIO ALVAREZ.

## MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

### EMILIA PARDO BAZÁN en el extranjero.

Numerosas traducciones se han hecho también este año de los libros de nuestra eminente colaboradora.

La Srta. Amparo Loring tradujo al inglés *Insolación*, bajo el título de *Midsummer madness*, en edición primorosa. En inglés igualmente han sido publicados *Los Pazos de Ulloa*, con el título de *The son of the bondwoman*. En idioma

tcheco, en Praga, acaba de ver la luz *Misterio*, traducido por el profesor Pickart. *La Quimera*, traducida por la Srta. Katz, está en prensa en Alemania. *Un viaje de novios*, con el título *Einehochzeitreise*, ha sido publicado por el señor Richter.

Para el nuevo libro que acaba de dar á luz Emilia Pardo Bazán, que forma el tomo 32 de sus obras completas y que contiene una serie de magníficos y definitivos estudios sobre Núñez



de Arce, Gabriel y Galán, Campoamor, Alarcón, Valera, etc., ha recibido ya peticiones de autorización de traductores ingleses y alemanes. No es de extrañar, porque los estudios fundamentales de crítica sobre autores contemporáneos españoles escasean, y en el extranjero se buscan para formar opinión los trabajos de Emilia Pardo Bazán, á quien llama crítico genial Vézinet en su reciente libro *Les maîtres du roman espagnol*.

En París se celebrará muy pronto una velada en honor de Emilia Pardo Bazán, leyéndose trozos de sus mejores obras.

### DESEADA, de Alvarez Insua.

Si dijéramos que al leer esta preciosa novela de Waldo Alvarez Insua no nos causó verdadera sorpresa, mentiríamos.

Y cuenta que nuestra admiración por el escritor ilustre data de la época, ya lejana, en que nuestros ojos se abrieron por vez primera á las



Waldo Alvarez Insua.

letras. Cuando niños, ya su nombre llegaba á nosotros orlado con los prestigios del que hace del periodismo un apostolado, del que tenía para su Galicia el culto más fervoroso y una pluma que ya comenzara por hacernos cosquillas en el alma.

Era entonces, cuando muerto trágicamente Vesteiro, perdido para las letras Vicetto y frío y clavado contra la cama de un hospital el laúd que pulsara Añón, nuestra Galicia, indecisa y acongojada, buscaba á tientas sustitutos para sus novelistas y poetas. Un soplo de tragedia parecía cernirse sobre el pensar de la región,

cuando Waldo Insua llegaba á la vida literaria fuerte y animoso. No deseaba otra cosa Galicia. Los ojos contristados, dirigiéndose hacia el escritor, le hablaban de una esperanza que se realizaría y de un infortunio que podía hacernos sobrellevar, y el novelista escuchó amoroso nuestros clamores.

Y son ya todas las revistas y periódicos regionales los que honran su texto con la prosa brillante de Insua. Es Madrid quien le abre sus puertas para recibir al estilista opulento y cálido, y su nombre acude á todos los labios por la fuerza de su fecundidad y de su talento.

Pero Insua, que alcanza con rapidez un nombre respetable en el mundo literario, se levanta un día con la idea de embarcar para Cuba.

Después fué ya la Habana el teatro de sus triunfos. Para la España literaria, Cuba nunca fuera una provincia más. Waldo Insua, por el solo hecho de embarcar, rompía la comunicación: como escritor mundial, establecía un parentesis; como escritor gallego, no. Cuando Insua llegó á la Habana, el nombre gallego era todavía una ignominia. Se miraba á nuestros paisanos como se miraba á los esclavos. La labor de nuestra rehabilitación en aquellos países se le debe por entero á Insua.

Nadie como él luchó en el periódico y en el libro por hacer simpática á la gente de la tierra. No eran ya las escaramuzas del periodista. Eran los arrestos del campeón que dejaba algunas veces tinta en sangre la arena, pero procurando dejar siempre indemne, aun en lo más enconado de la refriega, su reputación de escritor de altura.

Acaso por eso fundó en América la primer revista literaria de carácter regional, verdadera enciclopedia gallega. Acaso, también por eso, quiso demostrar la pujanza y brío de la raza echando los cimientos de esa casa social, orgullo de propios y asombro de extraños, que se llama Centro Gallego de la Habana.

El triunfo del novelista ya fué más laborioso. Con su *Finis* vino á decirnos muchas cosas altamente consoladoras para los que seguimos paso á paso la huella de sus éxitos. Pero aquello no era todo. Sobre el empalizado de la cálida narración pesaban todavía veinte años hacia atrás, bien que hermosamente empujados por las frescas vibraciones de su pluma, mas el canon hierático venía con él. Aquello, repetimos, no podía ser lo nuestro.

Y como si al arriarse la bandera española en la isla de Cuba sintiese Insua todo el frío de una amarga despedida, vésele retornar á Espa-



ña. Y vuelve á ser Madrid quien le recibe cariñosamente, y es el Ateneo quien le ofrece su prestigiosa tribuna para que explique, en conferencias admirables, la historia de la literatura gallega.

Hace pocos meses aún despertamos alborozados con la aparición de un libro. Era *Alma Nueva*, de Insua, que llegaba á nosotros como un toque de atención, con acentos de llamada. *Alma Nueva* antojósenos el adiós sentidísimo al Insua de antaño. Aquella colección de cuentos, sencillamente primorosos, nos ponía enfrente á otra fase del escritor.

Pero la sorpresa, como decimos al principio, nos estaba reservada para hoy.

Con *Deseada* cayó sobre la mesa de nuestro despacho una obra maestra. Las hojas de la soberbia novela temblaban al discurrir por nuestras manos, que también temblaban presa de honda emoción.

La protagonista, más que una creación, es una mujer que pasea su alma exquisita y su cuerpo escultórico para arrancarnos escalofríos en fuerza de belleza. Remesar, un Silok, el único Silok simpático que acertó á presentárenos en el camino de la vida, infinitamente más romántico y abnegado que el *Ama* creada ayer por Jacinto Benavente. Monroy es un artista capaz de hacer pedazos su tazón de genio, por una gota del amor que liba en oleadas espirituales. Y las familias de unos y las familias de otros, ricas para el observador, buenas, humanas, tal cuales son, lo mismo que si el hogar del vecino se enredase en las jugosas páginas, igual que si nuestros deudos fuesen sorprendidos á la instantánea que copia el gesto y reproduce el detalle, van pasando, ora serenas y ora agitadas, cual si un pincel mezcla de espíritu y de materia se propusiera darles vida; como si desfilase ante nuestros ojos el mundo que nos rodea.

En *Deseada* sí que nos regala Waldo Insua con todo lo suyo. Da sensaciones recias, despreciando los efectismos de la trama; se hace ameno, en fuerza de espontáneo; sortea las escabrosidades, á golpe de buen gusto; se muestra finamente hondo sin caer en la pesadez, y aun es impecable en la forma, sin atormentar una sola vez la frase.

Por fortuna, su estilo rico y vigoroso rompió con empuje los diques del viejo precepto, y, al correr desbordado, nos habla ya de arroyos que preludian gloria.

EL CURA DE FRUIME.

## EFUSIVAS, de Núñez González.

Son ya tan contados nuestros grandes poetas regionales, que acaso no tardemos en exclamar, parodiando tristemente una frase célebre de los antiguos romanos: ¡*Los poetas se van!*

Es necesario, por lo tanto, ofrecer nuevas coronas y homenajes á los pocos que quedan, á fin de que no nos abandonen del todo, privándonos de la encantadora influencia que los destellos de su genio ejercen sobre nosotros, haciéndonos mejores y proporcionándonos gratísimo solaz en cada uno de los deliciosos intervalos que abstraen nuestro fatigado espíritu de las penosas luchas de la vida, y lo elevan á las apacibles regiones del arte y del ideal, cuyos mágicos horizontes se pierden en lontananzas infinitas, cuyos campos están perennemente floridos y cuyo ambiente despide sin cesar una frescura y una fragancia suavísimas.

Tal es el efecto que nos producen las obras literarias de Núñez González, poeta de cuerpo



Manuel Núñez González.

entero, poeta de nacimiento, que no se reveló con motivo de algún certamen literario, sino en la misma cuna del arte, en la clase de Retórica y Poética.

Explicaba esta asignatura el actual catedrático Dr. D. Marcelo Macías, gallego por convencimiento, reputadísimo orador y notable literato, el cual, como de costumbre, mandó á los alumnos se ejercitasen en hacer alguna composición literaria.

Manuel Núñez recibió el encargo de componer una décima, y cuál no sería el mérito de ésta, que D. Marcelo hubo de decir:



— Señor Núñez, usted perdone; pero esta poesía no es suya; esta poesía es tomada de algún autor.

El joven poeta siéntese herido, pero calla; y al otro día deposita sobre la mesa del maestro otra décima que dice así:

Mi profesor me mandó  
escribir una espinela,  
mas dijo al verla: — No cuela;  
este señor la copió.—  
Maldito si entendí yo  
lo que después me decía,  
pues con la sangre más fría  
que el hielo, tieso quedé  
diciendo: Burro seré,  
pero ladrón — ¡Madre mía!

Don Marcelo leyó la poesía en voz alta, y luego le honró con una satisfacción como ésta:

— Señor Núñez: compuso usted la poesía de ayer, compuso la de hoy y compondrá otras todavía mejores que la de hoy y la de ayer.

No se equivocó el docto maestro. Núñez González comenzó desde luego á publicar en la Prensa gallega bellísimas poesías y notables artículos literarios, dándose á conocer no menos como escritor de mérito que como poeta de grandes vuelos—un buen versificador, dijo recientemente Menéndez Pelayo, tiene mucho adelantado para ser escritor elegante y correcto—; y cuando cursaba los últimos años de la Facultad de Derecho en la Universidad Compostelana, estaba ya consagrado su nombre como escritor y poeta.

Poco después daba á luz sus *versos gallegos* con el título de *Salayos*, los cuales, más que una colección de las numerosas composiciones que el autor había publicado, forman un interesante tomo de poesías selectas, así por la belleza de asuntos y variedad de metros, como por la fluidez y tersura del verso, por lo cas-

tizo de la frase, como por la finura de la observación y la delicadeza de los pensamientos.

*Salayos* se cuenta con justicia entre las principales obras del Parnaso de nuestra región, pues algunas de sus composiciones, tales como «A volta d'o emigrante», «Alborada», «A Galicia» y «Becquerianas gallegas», pueden figurar al lado de las que inmortalizaron á los Valentín Lamas, Rosalía de Castro, Añón, Camino, Curras Enríquez y Pondal.

Con *Salayos* el poeta rindió culto á la Poesía gallega, y verdadero patriota, se lo ofrece hoy á la Poesía nacional con el precioso volumen que, con la denominación de *Efusivas*, ha aumentado el tesoro de la literatura española.

*Efusivas* constituyen el sentido y fervoroso canto de un creyente á quien las Musas concedieron una melodiosa harpa de oro guarnecida de brillantes, y el Genio de la Lengua castellana reveló el codiciado secreto de sus ricos y sonoros acentos, de su soberana elegancia y de su admirable grandeza.

Cuando voy á entrar en materia, veo con dolor que se ha agotado el brevísimo espacio de que dispongo para consignar mis impresiones acerca de esta verdadera joya literaria. Casi lo celebro, ya porque carezco de actividad, ya porque mi juicio hubiera sido tan extraordinariamente favorable, que podría parecer apasionado, al menos á los que ignoren la significación de Núñez González como poeta.

Baste decir en elogio de *Efusivas* que casi todas sus composiciones fueron laureadas con la *Flor natural* en Certámenes literarios de España y del Extranjero, con pronunciamientos tan laudatorios y entusiastas de sus Jurados, como el de Bilbao, que compara sus *Noches estivales* á la *Noche serena* de F. Luis de León.

MANUEL VIDAL.

## PARA NUESTROS AGRICULTORES

### Algunos consejos acerca de la poda de los árboles frutales.

He aquí algunos principios en los cuales os podéis basar para podar los árboles frutales.

Lo más conveniente es hacer la poda en el mes de Marzo; también se puede hacer en Noviembre, Diciembre y Enero, pero jamás en tiempo de helada, porque tiene siempre acción dañosa sobre las podas recientes.

En la imposibilidad de tratar de todos los árboles frutales, nos ocuparemos del peral y del

manzano, que son los más comunes en Galicia.

En la mayor parte de estos árboles, las ramas principales forman una verdadera confusión. Las ramas frutales, ó sea aquellas en las cuales ha de brotar el fruto, están las unas sobre las otras.

Tomad, pues, el hacha y cortad las ramas frutales diseminadas en las ramas principales, dejando solamente dos ó tres por diez centímetros, porque de esta manera se hará mejor la



vegetación y los retoños tendrán aire y luz. Las ramas frutales que quedan tendrán mucho más vigor para la florecencia y fructificación.

En cuanto á las yemas, ¿por qué dejar tres ó cuatro en la misma rama frutal? Bastan dos, y casi sería más racional dejar una: la más próxima á la base.

Y, por fin: no olvidéis que los árboles frutales son como vivientes que sufren todas las malas amputaciones que se les hace. Por consiguiente, podadlos delicadamente con hachas bien afiladas.

#### **Manera de conocer los huevos frescos.**

Disolved 50 gramos de sal de cocina en medio litro de agua. Si un huevo es muy freseo, bajará hasta el fondo del recipiente que contenga el agua; si es de la víspera, se parará antes de llegar al fondo; si el huevo tiene tres días, se quedará en medio del líquido, y si es viejo, llegará por quedarse flotando en la superficie del agua, siendo el huevo más viejo aquel que tenga menos densidad.

#### **Leche que se corrompe y que no da manteca.**

Esto sucede muy frecuentemente, y tiene por causa la alimentación del animal, la manera de desnatar y de mazar la leche, los instrumentos y los lugares en los cuales se conserva y en donde se hace la manteca.

La leche normal tiene una densidad de 1,029 á 1,034 á la temperatura de 15°, es decir, de las habitaciones habitadas.

Si es inferior, prueba que es pobre en materias grasas, lo que indica que la alimentación del animal no es bastante concentrada. Lo esencial es la limpieza de los utensilios y del lugar en el cual se le ha encerrado, porque de lo contrario, la leche se corrompe y, por lo tanto, no da manteca.

Una de las grandes causas, sobre todo, es la manera de desnatar y mazar la leche. He aquí las principales reglas para ello:

1.<sup>a</sup> Tener una mantequera perfectamente limpia.

2.<sup>a</sup> No hacer la manteca más que en un lugar que no pase de la temperatura normal.

3.<sup>a</sup> Colar la leche en seguida de ordeñarla, desnatarla al cabo de cuarenta y ocho horas en invierno y de veinticuatro en verano, conservar la crema en vasijas muy limpias y mazarla cuando la mantequera esté por la mitad.

4.<sup>a</sup> Mazar moderadamente, sin sacudidas y sin interrupciones. Cuando esté formada la manteca en pequeños granos, separar la leche de manteca y reemplazarla por un agua muy fresca; después continuar mazando hasta que todos estos granos estén juntos.

#### **Para impedir que la hierba crezca en los corrales empedrados.**

Se tiene siempre la costumbre de raspar la hierba con un gancho, creyendo que así se mata la planta, siendo lo contrario, porque la raíz queda entre las piedras. Para destruir la raíz, una vez raspada la hierba con el gancho, se echa sal común encima de la planta, que no renacerá más.

JOSÉ MARÍA DE FORNAS.

## **DE NUESTRA TIERRA**

### **POR NUESTROS CORRESPONSALES**

#### **CORUNA**

Sobre cuantas cuestiones de actualidad conmueven al pueblo coruñés y disipan la monotonía de esta vida provinciana flota hoy una nota satisfactoria, que con fruición comentan los innumerables amigos de Manolo Linares y Pepe Baldomir, y es el éxito obtenido por éstos con el estreno de *Santos é meigas* en el teatro de la Zarzuela, de que nos hemos enterado por la Prensa de la Corte. Nuestra enhorabuena al compositor y al literato, y en especial al pri-

mero, á cuyos méritos reconocidos y admirados por todos, faltaba sólo esa pública confirmación.

Tras una activa persecución de la guardia municipal fué detenida una partida de *ratas*, cuyas correrías por los almacenes de la Aduana tenían alarmados á los vecinos de aquella barriada, por temor á que la plaga invadiera las casas próximas. La partida y su capitán *Sete-rrremendos* han sido puestos á buen recaudo.

En la junta celebrada por la Cooperativa militar y civil se ha aprobado por unanimidad la



Memoria correspondiente al año último. De la buena marcha de esta Sociedad es prueba fehaciente el hecho de reintegrar á los consumidores el cuatro y medio por ciento del importe de las compras efectuadas en el año. Asegurada la vida económica, propone el Consejo de gobierno la implantación de un centro de enseñanza y trabajo y el establecimiento de un Montepío. Tan felices iniciativas avaloran la inteligente gestión de su digno Presidente D. Francisco Ponte y Blanco.

Entre los acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Santiago para las fiestas que se han de celebrar en aquella ciudad en conmemoración del Batallón Literario figuran: el de elevar un mensaje á S. M. el Rey para que envíe á ellas un representante, solicitar el apoyo material del Gobierno para la erección de un monumento, del Ministro de la Guerra el envío de fuerzas de todas armas y la concesión á la bandera del Batallón de la corbata de San Fernando, y, finalmente, de los Senadores y Diputados por Galicia y de las Diputaciones de la región y de los Centros gallegos de Madrid, Buenos Aires, Montevideo y Lisboa que contribuyan á la suscripción que con tal motivo se inicia.

En manifestación pacífica y ordenada recorrieron las calles de la Coruña más de cien operarias de la fábrica de cerillas de Zaragüeta, cerrada á consecuencia de recientes disposiciones del Gobierno. Una comisión se presentó al Alcalde Sr. Sánchez Anido para exponerle su crítica situación. Cariñosamente acogida dicha comisión, hizo entrega á la mencionada autoridad de la exposición que dirigen al Ministro de Hacienda.

Víctima de rapidísima enfermedad ha fallecido en Ortigueira el prestigioso banquero don Crisanto Armada Gómez, padre del Secretario del Tribunal Supremo D. José. Su muerte ha sido muy sentida.

Tributáronse en Ferrol entusiastas elogios al distinguido hombre público D. José Canalejas, gracias á cuyas gestiones se ha conseguido que en aquella factoría se realicen las nuevas construcciones navales, satisfaciendo de esta manera las justas aspiraciones de todos los habitantes, que no tienen más defensa que el trabajo del Arsenal.

A la hora de cerrar esta carta se ha sabido el inesperado relevo del digno General Cevallos, Gobernador militar de esta plaza. Se ignoran las causas de tal medida, que muy de veras lamenta el pueblo coruñés, que siempre recordará con gusto la caballerosidad de tan bizarro Ge-

neral y de su simpático ayudante Sr. Carranza. En la buena sociedad de la Coruña, donde tan apreciadas eran sus distinguidas familias es unánime el sentimiento que produce su próxima partida.

## PONTEVEDRA

El hecho más culminante de la quincena, no por lo que es en sí, sino por lo que entrever deja para un porvenir más ó menos próximo, lo es, sin duda alguna, la llegada á Vigo de dos caballeros ingleses: los Sres. Touthate y Gorland. Son estos dos altos empleados de la célebre Compañía Booth Line, y su objeto no es otro que dirigir á nuestra Galicia los millares de compatriotas suyos que se dedican al turismo, contando para ello con las bellezas inúmeras que Galicia encierra, lo mismo en el orden puramente natural, que no tiene rival posible, que en el orden artístico, ya que este último tiene la inapreciable ventaja de ser desconocido para los que se saben de memoria los detalles todos de las obras maestras creadas por el hombre y esparcidas por todo el haz de la tierra.

Contribuirán mucho á que el turismo arraigue en nuestra tierra, las frecuentes visitas que las escuadras extranjeras nos hacen. Estos días fondeó en Vigo la escuadra alemana, compuesta de diez cruceros con su tripulación correspondiente. Formando parte de la dotación vino un joven y apuesto príncipe: Adalberto de Prusia, tercero de los hijos del Emperador Guillermo. Todas las personas que tuvieron la suerte de saludarle se hacen lenguas de la amabilidad del Príncipe imperial, que contestaba en correcto castellano á los saludos que se le dirigían.

La breve estancia de los alemanes en Vigo, sus continuas excursiones por los alrededores y las muchas y variadas compras que hicieron, demuestran cuánto puede esperar Galicia desde el punto económico, si la planta del turismo logra arraigar en nuestro privilegiado suelo. Basta citar un solo caso para convencerse de esta verdad: tan solo sellos de diez céntimos, para postales, adquirieron los alemanes *cuarenta mil*. ¿Qué no sucedería de otras cosas que son de necesidad más perentoria?

Para que el turismo adquiriera carta de naturaleza en nuestro suelo, es preciso, ante todo, que nuestros paisanos lo fomenten con celo inteligente. Suiza é Italia viven casi del turismo; Francia lo cultiva con tanto celo, que constituyó recientemente una Asociación poderosa,



y muy extendida ya, que se ocupa tan sólo de defender y popularizar las bellezas naturales de su suelo, no de otra suerte que nuestras comisiones provinciales de monumentos evitan la ruina de las artísticas creaciones del hombre. Y esto que hacen naciones tan adelantadas, debemos hacerlo también los gallegos velando por las bellezas naturales que el cielo derramó pródigo sobre nuestra tierra; protegiendo nuestros monumentos, pocos en numero, pero típicos y originales; impidiendo que desaparezcan nuestras costumbres tradicionales, nuestros cantos, trajes, leyendas y, en una palabra, cuanto pueda interesar á los que nos visiten.

Es necesario, por otra parte, dar todo género de facilidades para los viajes, y en especial una seguridad personal y material absoluta. Y en cuanto á esto último, si bien la criminalidad no es grande en esta provincia, registranse, sin embargo, atentados contra las personas y la propiedad, que debieran extinguirse en bien de la cultura.

Terminemos esta crónica con un manojo de matrimonios celebrados durante esta quincena. En Villagarcía contrajeron matrimonio D. Angel Latorre con doña Ofelia Guerra, y D. Joaquín González con doña Teolinda Buceta; en Gondomar, D. Belarmino Vidal y D.<sup>a</sup> Ramona Quintero; en Vigo, el oficial del Banco de España D. Emilio Fábregas con D.<sup>a</sup> Victorina Orga, y en Aldán, el fomentador D. Angel Batello con D.<sup>a</sup> Bonifacia Barros.

## ORENSE

Continuamos disfrutando de un tiempo espléndido. Y á juzgar por lo adelantada que se presenta la floración, podíamos esperar los frutos más tempranos que otros años, si el temor de futuras heladas no mantuviese á las gentes del campo en continua zozobra.

Ha fallecido el respetable médico D. Ladislao Mateos, venerable anciano que contaba la friolera de noventa y dos años, y que Orense estimaba mucho.

Fué también muy sentida la muerte de la distinguida señora D.<sup>a</sup> Rocío Neira, esposa del estudioso abogado Sr. Moreiras.

Reciban nuestro sincero pésame las respectivas familias.

Han contraído matrimonio la bella y distinguida señorita Carmen Méndez Novoa con el joven notario D. Luis de la Peña Gavilán.

Para las renombradas fiestas de las *Marzas*, que se celebrarán en la villa de Celanova con motivo de la festividad de San Rosendo, ha

sido contratada la brillante banda de Ceriñola, que guarnece esta plaza.

Se habla estos días, con calor y con aplauso, del triunfo obtenido por el brillante escritor D. Jesús García Vázquez al conseguir, en reñida oposición, plaza en el Cuerpo de Abogados del Estado.

Los numerosos amigos con que cuenta en esta ciudad se alegran mucho más, por haber sido destinado á la Delegación de Hacienda de esta capital.

Prevía oposición en que consiguió el número uno fué nombrada Maestra auxiliar de la escuela de párvulos de esta ciudad, la ilustrada Profesora D.<sup>a</sup> Antonia Fernández, sobrina del popular Conserje del Instituto D. Antonio Pereira. Para la escuela de niñas de Leiro fué nombrada D.<sup>a</sup> María Fernández Alvarez.

Por la Guardia civil del puesto de Ginzo han sido detenidos los paisanos Manuel González y Ramón Garrido, autores de importantes robos cometidos en aquella demarcación.

En Castrillón (Viana del Bollo), y al roturar una finca, fueron encontrados restos humanos. El Juzgado se constituyó en el lugar del fúnebre hallazgo para instruir diligencias.

Ha sido nombrado Verificador de contadores eléctricos en esta capital D. Fermín Bescansa Casares.

La solución que tuvo la crisis abandonando el Sr. Osma la cartera de Hacienda para ser sustituido por el Sr. Sánchez Bustillo repercutió aquí en animadas conversaciones. Temióse en un principio, con pena, que el ilustre orenzano Sr. Espada fuese á dejar el cargo de Subsecretario desde el que tantos servicios presta á la región gallega. Felizmente, el Sr. Maura, consiguiendo que D. Luis Espada retirase la dimisión que tenía presentada, hizo renacer la alegría que estuvo suspensa algunos momentos en toda la provincia.

Cierro esta carta con una nota dolorosa: la Excm. Sra. D.<sup>a</sup> María de la O Ponte y Montenegro, viuda del General Castro y abuela de los jóvenes Marqueses de Leis, ha fallecido.

La respetable señora practicaba la caridad con suma frecuencia y esplendidez.

Muchos pobres vergonzantes figuraban en las listas de su diaria limosna.

Su muerte fué generalmente sentida.

## LUGO

Los sucesos que se han verificado durante la quincena en esta localidad son de escasa re-



sonancia. Daremos á conocer los principales: Fué nombrado Director de la Sucursal del Banco de España D. Francisco González Fariñas y Administrador de la misma D. Victoriano Sánchez Latas. Felicitamos cordialmente á los señores Fariñas y Latas por sus nombramientos respectivos.

El laureado escritor D. Javier Valcarce acaba de escribir un apropósito en dos actos, intitulado *La fiera corrupta*. No vacilamos en augurar un triunfo más al distinguido conterráneo.

En junta general celebrada por la sociedad recreativa Casino de Lugo han sido elegidos para desempeñar los cargos de Presidente, Vicepresidente, Depositario y Vicesecretario, los señores D. Purificación de Cora, D. Cándido López Rúa, D. Clemente Mota y D. Enrique Boloña, respectivamente.

Don Pedro M.<sup>a</sup> Usera, ex Fiscal de esta Audiencia, ha sido nombrado Inspector de Juzgados y Tribunales. Se le felicita.

Ha fallecido la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Benigna Díaz Debén, esposa de D. Tirso Lamas Anaya, Oficial de Sala de esta Audiencia. Descanse en paz la finada.

La Junta directiva de la Cámara de Comercio quedó constituida por los señores D. Augusto Pozzi, Presidente; Liborio Revilla, Vicepresidente; D. Tomás Carro, Tesorero; D. José M.<sup>a</sup> Abroiso, Secretario; D. Juan Rof Codina, Contador, y D. José R. Mesa, D. Sergio Rivera, D. Domingo Alonso, D. Julio Núñez, don José Montesinos y D. Antonio Chaín, Vocales.

Fué nombrado Presidente general del Ateneo lucense el Excmo. Sr. D. Dositeo Neira Gayoso. Felicitamos de todas veras al Sr. Gayoso y aplaudimos el muy acertado acuerdo de aquella Corporación.

Ha sido asimismo designado para la presidencia de la sección de Ciencias del citado Ateneo D. Luciano Fernández, y para la Secretaría de Bellas Artes el Sr. Carracedo, Director del *Orfeón Gallego*. Los relevantes méritos de aquél y de éste son harto conocidos y bien merecen tal distinción.

Acordó este Ayuntamiento adquirir un millar de tarjetas postales recordativas de los sitios de Zaragoza que tuvieron lugar en la memorable guerra de la Independencia. ¡Laudable acuerdo!

Es de presumir sean muy animados los Carnavales próximos, á juzgar por los preparativos que se están haciendo. Varias son las Sociedades que se proponen dar bailes y otros espectáculos en el período carnavalesco, entre ellas la del Casino de las Artes, que tiene en pro-

yecto celebrar varios bailes con la esplendidez de otros años.

Dará realce á tales festivales la Tuna Compostelana, pues se dispone para visitar á esta capital. Sea bien venida.

Don Luis Fernández Vivero casó con la linda señorita Aurea Arias Vázquez. Felicitamos á los recién desposados.

Y nada más de la localidad.

Nos comunican de Mondoñedo que el señor Obispo de aquella diócesis hará en breve una visita en automóvil al Ferrol.

El abogado D. Venancio Saavedra ha sido nombrado Juez municipal de Abadín.

Dícennos de Foz que el enorme fisálido encontrado en aquella costa fué muerto de asfixia y no por un arpón, como en un principio se ha creído. Varios alegan tener derecho al tal cetáceo, razón por la cual se cree surgirá una cuestión judicial. El aprovechamiento es de unos 100 barriles de aceite, y quizás el esqueleto, caso de obtenerse íntegro.

El General de brigada D. Joaquín de los Ríos pasa por el fiero trance de ver morir á dos hijos suyos. Reciba el señor de los Ríos nuestro más sentido pésame.

Nos dicen de Monforte que D. Luis Fontecha, ayudante segundo de Obras públicas de esta provincia, residente en aquella ciudad, ha sido ascendido á jefe de negociado de tercera clase.

Comunicannos asimismo que ingresó en aquella cárcel el joven Manuel María López, á causa de haber presentado una denuncia falsa declarando que le habían sido robados 29 billetes del Banco de España de á 100 pesetas. El Juzgado de la susodicha ciudad entiende en el proceso.

Se llevó á efecto en Villalba la instalación del alumbrado eléctrico.

Don Jesús Gómez Veiga, notario de Gome-sende, ha sido designado para desempeñar la notaría de Cerdedo.

Y la de Bóveda, D. Serafín Hervella.

Don Constantino Yáñez fué nombrado recaudador auxiliar de la primera zona de Quiroga, por cesación en el cargo de D. José Molina Blanco.

De la parroquia de Tirinal ha desaparecido de la casa de sus padres el joven Jesús Castro López, de veintisiete años de edad.

Las ferias muy concurridas.

Los precios de los cereales en el mercado no son excesivos.

La cosecha tiene muy buena traza.

Y el temporal es delicioso.



## DE NUESTROS CLÁSICOS

## De Riola por Galicia.

Vamos á Ourense pra vel-a ponte,  
Alí non pode faltar quen conte  
As escelenzas d'o Santo Cristo,  
Que é d'o muy pouco bó que ten visto  
A xente toda d'a cristiandá.

E de camiño xa iremos vendo  
Botal-as Burgas auga fervendo,  
¡Cantos milagres! ¡qué cousas hay!  
Botan n'o inverno como no vrao,  
¡Que maravillas ten iste chao.

Pra dar consolos 'as nosas penas  
Veremos nenas, pero ¡qué nenas!  
Teñen us ollos que fan pecar;  
Labios bermellos, longas pestanas  
Cabelos rizados; as ourensanas  
Como xeitosas d'an que falar.

Vamos pra Ourense, vamos pr'alá,  
¡Alá que xál!

Vamos á Vigo xoya d'os mares  
Ond'os barquiños chegan á pares  
Por vel-a virxen pelra d'o mar  
O pobo dorme cal pomba amante  
Cobrando arrulo c'o murmullante  
Son qu'unhas olas con outras fan;

Alí n'a tarde cando s'esmaya  
O sol dourando montes e playa,  
E cando brilan as augas mais,  
E un protento d'a natureza  
Ver n'a ribeira pra mor beleza  
Botes que veñen, botes que van,  
Son d'os probiños d'os pescadores  
Que drento as augas con cen sudores  
Un anaquiño ganan de pan.

¿Queredes nenas muy graciosiñas?  
Pois achegaivos pol-as tardiñas  
De car' a Cangas veira d'o mar;  
¡Que boas rapazas vos hay en Vigol!  
Non son tan brancas com'o pantrigo  
Son moreniñas ¡tenen un sal!  
Vólvennos tolos co seu cariño,  
¡Por algo corre pr'o mar o Miño!..  
Vamos á Vigo, vamos pr'alá.

¡Alá que xál!  
Vamos agora para Pontevedra,  
Alí nos temos baixo unha pedra  
A Mendez Nuñez, xénio inmortal.  
¡Temol-os héroes sin menumentosl!  
¿Cando han honrarse nosos talentos?  
¿Cando ise día felís virá?  
En Pontevedra, ciudá divina,  
Vemol-a eirexa d'a Pelegrina  
Resprandecente de maxestá;  
Ten unha virxen tan feiticeira,  
Qu'a semellanza mais verdadeira  
E vos d'a mesma que é de Dios nai.

Veira d'o Lerez 'o pé d'a ría  
Vese á ciudade que Andalucía  
Tenlle aboiellas ben qu'envidiar  
Ten azul ceo resprandecente,  
Unha campiña muy frorecente,  
Ten un conxunto moy celestial;  
Os qu'alí moran viven n'o ceo,  
Cantas grandezas forxa o deseo  
Todas xuntiñas alí vos hay.  
¡A Pontevedra, vamos alá!

¡Alá que xál!  
¿Seica nos vamos pra Compostela?  
Sí, camiñemos, que é gloria vela  
E nosa Roma menumental,  
Alí veremos o corpo inteiro  
D'o Santo Apóstol, que d'o extranxeiro  
Veñen as xentes ant-il a orar.

O tan lembrado bota-fumeiro  
de nave á nave voa lixeiro  
¡E canto fume votando vai!  
Riba unhas andas, vai a cabeza  
D'o noso Santo y-en cada peza  
Leva unha xoya que moito val;  
Andan-os cegos cubertos d'ouro,  
N'unha capilla ten un tesouro,  
Vaya unha pelra de catredal,  
Xan, non te volvas sin que lle toques,  
'O misterioso Santo d'os croques  
Que n'a portada d'a Groria hay.

Alí veremos moitos conventos,  
Moitas eirexas con cen protentos  
¡E cantas torres hay n'a ciudá!  
Alí a Escola n'a qu' aprenderon  
Tantos ilustres xénios que deron  
'A nosa terra nome inmortal.

Eiqui deixamos moy esquecidos  
Dous nosos xenios escrarecidos  
Aurelio Aguirre, Calros Fontan,  
D'as nosas grorias vél-eiqui a sorte...  
¡Dormen o negro sono d'a morte  
Como si fosen calquer mortal;  
Pero deixémos hoxe istas cousas;  
¡Xénios dormide baixo isas lousasl!  
¡Sagradas cinsas dormide en paz!  
Vamos pra Cruña, vamos pr'alá;  
¡Alá que xál!

Corte d'a nosa quirida terra,  
Moitas grandezas á Cruña encerra:  
Ten un castillo d'a antiguedá,  
Que naide sabe decir de fixo  
Quen fôí seu dono nin quen o fixo;  
Isto n'os tempos perdéuse xá.

Inda n'a Cruña hoxe palpita  
O feito heróico de Maria Pita,  
Nome qu'a fama decindo vai:  
Muller valente, xénio esforzado  
Que d'a codicia d'o inglés odiado  
Á patria sua soupo salvar.

Eiqui as horas fuxen lixeiras;  
Temos rapazas xá casadeiras  
Que son pombiñas d'iste pombal;  
Teñen us ollos que botan fogo,  
Non as miredes sinon muy logo  
A yalma enteira ll'habrés de dar.

'Os pés d'o pobo desfáanse as olas  
D'o mar que sempre consigo a solas  
Aunque sin logro loita n'o Orzan  
N'o mar á Cruña ten seu encanto,  
Ten a sua groria, ten o seu canto,  
A lus, a vida todo n'o mar.  
Vamos á Lugo, vamos alá.

¡Alá que xál!  
Pobo en Galicia tan lembrado  
A Xesucristo Sacramentado  
Decote mostra n'a Catredal;  
Isto é recordo d'unha victoria  
Cantan os cregos himnos de gloria.  
Brilan as luces n'o santo altar.

Ten unha antiga forte muralla  
Qu'está agardando qu'unha batalla  
Os seus nemigos lle veñan dar;  
Frorón antiguo d'o chao gallego.  
Por entre frores dáños ó rego  
D'a sua rica fonte Miñá.

Xa non vos falo d'os menumentosl,  
D'as maravilas e d'os protentos  
Qu'eiqui esparxidos se ven brillar;  
Os que faládes mal de Galicia  
Si lle queredes facer xusticia  
Sin perder tempo vide pr'acá.  
¡Alá que xál!

VALENTIN LAMAS CARVAJAL.



# SECCION DE ANUNCIOS

NOVEDAD INGLESA

## ¡La Zurcidora mecánica!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección **zurcir y remendar** medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de **DIEZ PESETAS**.

Depósito: **PATENT MAGIC WEAVER**

**PASEO DE GRACIA, 97  
BARCELONA**



## SE VENDEN

Colecciones de la Revista **GALICIA** del año 1907 al precio de 15 pesetas, incluso el franqueo y el certificado, remitiendo el importe por anticipado al Administrador D. Ezequiel González.

**COLEGIATA, 20  
MADRID**

## Colegio de San Carlos

**BARBIERI, 7, PRAL.**

Primera enseñanza y francés. Clases para adultos. Preparación para carreras especiales. Médicos honorarios.

**Director: D. Enrique Alvarez.**

## Venta de injertos y estacas

**GRANDES EXISTENCIAS**

**GERMAN RIVERA VÁZQUEZ**

**SEJALVO (ORENSE)**

**PRECIOS CORRIENTES**

Descuentos sobre pedidos de importancia.

## AGRICULTURA

**RAZONADA Y PRÁCTICA**

Ilustrada con 124 grabados, y dedicada á S. M. el Rey don Alfonso XIII, original de D. Sebastián Viteri Fernández. Consta de 800 páginas en 4.º mayor, y se halla de venta en todas las librerías al precio de 10 pesetas en rústica.

## Demetrio Fernández Dacal.

**Orense.-BARRERA, 2.-Orense.**

Máquinas para coser con todos los adelantos modernos.

Las de lanzadera vibrante y oscilante cosen adelante y atrás; la bovina central es la más perfeccionada para bordar.

También esta casa se encarga de todas las composturas, sea cualquiera la clase de máquinas, para lo que cuenta con inteligentes operarios.

Hay piezas sueltas, agujas de todas clases y carretes de hilo de todos los colores.

**VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO**

**Orense.-BARRERA, 2.-Orense.**

## LA JURA DE LA BANDERA

**POR**

**D. Augusto C. de Santiago y Gadea**

**4.ª EDICIÓN (1907): 25.000 EJEMPLS.**

Obra recomendada á los Cuerpos é Institutos del Ejército y de la Armada, Escuelas públicas y Centros de enseñanza, por Reales órdenes de los Ministerios de la Guerra, Gobernación, Marina é Instrucción pública, y declarada de texto para las Escuelas públicas por Real orden de 20 de Enero de 1907.—100 págs. de texto con grabados, 25 céntimos.

**TIPOGRAFÍA**

**DE LA**

**Rev. de Arch. Bibl. y Museos**

Publícanse Revistas ilustradas y económicas. Facturas, membretes, tarjetas, etcétera.

**OFICINAS Y TALLERES**

**Infantas, 42, Madrid.**

**Dispepsia,  
Gastralgia,  
Vómitos,  
Neurastenia  
Gástrica,  
Diarrea,**

en niños y adultos, estreñimiento, malas digestiones, úlcera del estómago, acedías, inapetencia, clorosis con dispepsia y demás enfermedades del estómago e intestinos, se curan, aunque tengan treinta años de antigüedad, con el

**ELIXIR ESTOMACAL  
DE SAIZ DE CARLOS**

**Marca "STOMALIX",  
Serrano, 30, Farmacia,  
MADRID  
y principales del mundo.**



# GALICIA

## REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

### Precios de suscripción.

En Madrid y provincias, un semestre. . . . .	5 ptas.
Idem id., un año. . . . .	9
En el extranjero, un año. . . . .	11
Número suelto. . . . .	0,50
Idem atrasado. . . . .	0,60
<i>El pago anticipado.</i>	

### Tarifa de anuncios.

#### Á RAZÓN DE UN HUECO

PARA EL PÚBLICO	PARA LOS SUSCRIBIDOS
1 anuncio. . . . .	1 anuncio. . . . .
12 idem (6 meses). 20	12 id. (6 meses). 14
24 idem (1 año). 36	24 id. (1 año). 24

Redacción y Administración: **Colegiata, 20.—Madrid.**

### NUESTROS CORRESPONSALES EN PROVINCIAS

En la Coruña: D. Eugenio Carré Aldao; Riego de Agua, 16, Librería.  
 En Ferrol: D. Ricardo Nores; Calle Real, 47, Comercio.  
 En Santiago: D.<sup>a</sup> Dolores Rey Villaverde, Viuda de Porto; Cervantes, 13, y Rúa del Villar, 16, Librerías.  
 En Orense: D. Demetrio Fernández Dacal; Barrera, 2, Comercio.  
 En Lugo: D. Alfredo Lorenzo y López; Calle del Buen Jesús, 15.  
 En Vigo: D. Manuel Vázquez; Puerta del Sol, Central de periódicos.

### Sumario correspondiente al 15 de Febrero de 1908.

TEXTO: *Emilia Pardo Bazán*, por Basilio Alvarez.—*Orense de otros tiempos*, por Juan Neira Cancela.—*Os «Cuarentas»*, por Ernesto Padín y Lorenzo.—*Intima*, por Juan Bautista Andrade.—*Homenaje á la Argentina*, por Manuel Vidal.—*Galicie en Madrid*, por Melitón Arias.—*Galicie en América*, por Juan del Monte.—*Movimiento literario de la quincena: Nuevas orientaciones del Derecho civil*, por Lesya; *El poeta Andrade*, por M. V.; *Galicie ante la solidaridad*, por El Cura de Fruime.—*Por Concepción Arenal*.—*O recordo*, por Francisco Añón.—*Ganadería gallega*, por Augusto C. de Santiago.—*De Nuestra tierra*, por Nuestros Corresponsales.—*Notas bibliográficas*.—*Obsequio á nuestros suscriptores*.—*Tijereteo*, por el Abate Lepe.  
 FOTOGRAFADOS: D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán.—Palacio de Meirás.—Capilla de Meirás.—Imagen que se venera en la Capilla del palacio de Meirás.—Ventana de estilo románico del siglo XII.—D. Galo Salinas.—Excelentísimo Sr. D. Cleto Troncoso.—D. Juan Bautista Andrade.—Eugenio López Aydllo.—Ganadería gallega.

### OBSEQUIO Á NUESTROS SUSCRIPTORES

*Deseosos de responder al creciente favor que nuestros abonados vienen dispensándonos, hemos hecho una nueva tirada del libro de cuentos de Basilio Alvarez, Por los Agros Celtas, con el fin de hacer entrega de un ejemplar á cada uno de nuestros suscriptores, y cuyo envío, libre de franqueo, haremos á la mayor brevedad.*

*También para los señores que á partir de esta fecha nos honren con la suscripción por el año que corre, tenemos otro regalo. Constitúyelo una novela histórica de costumbres regionales, que ya está en prensa, original de nuestro querido Director don Manuel Vidal y Rodríguez. Titúlase: Mi cubierto de plata.*